

## COMENTARIOS DE LIBROS \* COMENTARIOS DE LIBROS

*VENTANALES DEL ALMA,*

Santiago Romero de Ávila, Colección Bibliográfica, nº 41, Revista Manxa, 2020.

Acabamos de leer este monográfico de Santiago Romero de Ávila, que nos ha dejado un sabor entrañable e indeleble de buena poesía, pletórica de efusión sentimental mediante la sublimación de la palabra, algo que ya es consustancial en la amplia trayectoria de este gran poeta de La Solana. Ya desde su introito se advierten los caminos que recorre el autor y su dedicatoria emotiva a sus cuatro nietos.

Desde el comienzo, sirve de una especie de carta de presentación un bello soneto en el que se percibe enseguida ese tono admonitorio e imperativo para una sociedad que marcha a la deriva: «Hay que abrir los tupidos ventanales / del alma para ver cómo este mundo / se desliza cansado y moribundo / hacia un hito de oscuros cardinales». Siguen otros dos sonetos que guardan su correspondiente tono de sinceros deseos para este mundo tan convulso.

Enseguida se adentra Santiago en otros mundos interiores desde el fondo de la mina, trabajo con el que nuestro poeta ganó el Botijo de Oro en las Justas Poéticas de la ciudad palentina de Dueñas: «El minero consume mil batallas / machacando los pálpitos del miedo...». No se puede decir de una forma más rotunda la vida en la hondura de la mina para concluir diciendo: «Hay que hallar la respuesta contundente / a este mundo voraz e inconsecuente, / pero nunca sentirse derrotados». Está claro que en medio de tanta confusión siempre hay que guardar esa esperanza necesaria para seguir viviendo.

A partir de aquí, Santiago cambia de estrofa, aunque el estilo sigue siendo muy personal, para incluir un poema en verso libre, con el que ganó el premio “Eladio Cabañero” de la Fiesta de las Letras en Tomelloso, allá por el año 1995: «Trasegaba la tarde su canasta de lilas / desde el cielo hasta el surco / profundo de mis labios». El tema de la Mancha siempre ha estado presente en la poética del autor, pero no es canción sobre llanuras y molinos tan al uso, sino una exploración del alma labradora, siempre tan íntima y sincera en nuestro poeta que percibe a esta tierra como tierra olvidada en los surcos del tiempo.

Sigue en este monográfico un tema, como es la hambruna de los niños de Ruanda, bello poema escrito en liras, el cual mereció el premio “Garcilaso de la Vega” en Toledo, también en el año 1995: «Llevan fuego en los dientes / entre lilas de paz y de ternura, / y sin panes urgentes / les cerca la amargura / en un alba de llanto y de locura».

Para demostrar que cualquier tema puede caber en su poética, Santiago nos ofrece tres hermosos sonetos apasionados ante un espantapájaros, con el que ganó en el año 2000 el premio “Madrigal” de Puerto Real. Y es que Santiago tiene una larga trayectoria poética, con premios tan importantes como “Alcaraván” en Arcos de la Frontera o el de “La Palma de Cartagena”, en este caso con el tema de África que refleja tan acertadamente en cinco sonetos perfectos sobre sendos lugares del continente africano. El monográfico se cierra con unos endecasílabos asonantados, en un canto a la navaja albaceteña, en los que pone de manifiesto la necesidad de cortar el odio en cualquier tiempo. ¡Qué más quisiéramos los poetas que poderlo hacer con la navaja albaceteña!

Luis García Pérez